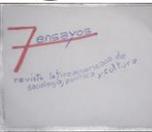


ABRIR EL CANON: GEORGE PADMORE Y LA DESCOLONIZACIÓN DE LA TEORÍA SOCIAL

Juan Francisco Martínez Peria



ABRIR EL CANON: GEORGE PADMORE Y LA DESCOLONIZACIÓN DE LA TEORÍA SOCIAL

Juan Francisco Martínez Peria¹

La Europa actual y el resto de Occidente no son un ideal a aspirar sino un fallo del que aprender una lección (Ngũgĩ wa Thiong’o, 2017, p. 81)

Para los africanos que no querían ser confundidos ni por los misioneros comunistas ni por los cristianos, acá había un mensaje, allí estaba expuesta la anatomía de nuestra miseria (...). Conozco la reacción que generó en África por que llegaron cartas de estudiantes (...) diciendo que hasta el momento de haberlo leído se encontraban en la oscuridad, pero que ahora tenían una Carta Magna (Makonnen, 1973, p.194).

Introducción

La colonialidad del saber y el racismo epistemológico que predomina en las ciencias sociales hegemónicas tiene múltiples y difíciles consecuencias. Su lógica intrínseca hace que las cuestiones que atañen a las naciones nor-atlánticas sean universalizadas como patrón para todas las sociedades del mundo y que las teorías de cuño occidental sean difundidas y aplicadas en realidades que poco tiene que ver con su lugar de origen. Así las problemáticas propias del mundo extra-occidental pasan a ser desatendidas o peor aún a ser vistas como una anomalía o un atraso frente al modelo “normal” de las potencias nor-atlánticas. En fin, las ciencias sociales hegemónicas no hacen más que universalizar el particular nor-occidental y, al hacerlo, niegan o inferiorizan a otras sociedades. Ahora bien, parte fundamental de esta operación implica además negar y desestimar a otros saberes, culturas y autores que desde el mundo periférico han aportado perspectivas teóricas alternativas a las expuestas por las ciencias del mundo central². El epistemicidio ha sido la expresión más brutal de aquella operación de colonialismo cultural pero junto a esta se han dado otras formas más sutiles, como las del olvido, la folclorización, la banalización y la hiper particularización. Esta última implica recuperar ciertos autores del mundo periférico pero hiper contextualizándolos, negándoles casi cualquier capacidad de contribuir al conocimiento con teorías susceptibles de cierta universalidad. A diferencia de lo que ocurre con los grandes pensadores occidentales que pasan a ser considerados clásicos, universales y atemporales, aplicables tanto a Roma, a Nueva York, como a Nairobi, Puerto Príncipe o Hanói, los intelectuales del mundo periférico apenas si son vistos como expresión de un tiempo y una realidad muy particular (Chakrabarty, 2008, p. 32). Mientras unos pueden escapar de su espacio y tiempo y universalizarse, los otros quedan plenamente atrapados en su lugar de enunciación y, por ende, cuando se los lee suele ser en forma más arqueológica, testimonial, ideológica o peor aún como algo exótico. En este sentido, pocas veces son leídos como autores que han

¹ Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de San Martín, Instituto Universitario Nacional Madres de Plaza de Mayo.

² Sobre el eurocentrismo y la colonialidad del saber existe una amplia bibliografía. Véase por ejemplo: Amin (1989), Wallerstein (1996), Lander (2000), Mignolo (2010), Go (2016), Said (2018), Grosfoguel y Castro Gómez (2007), Sousa Santos (2009), Connell (2007).



hecho valiosos aportes a la teoría social y ésta, en su versión más hegemónica, sigue dominada por pensadores nor-atlánticos.

Otra consecuencia trágica del carácter eurocéntrico de las ciencias sociales dominantes es su desinterés por problemáticas que han sido centrales en el devenir del mundo moderno, en particular el colonialismo, el racismo, la esclavitud y otras formas de dominación derivadas del proceso de expansión imperial occidental. Estos temas, que parecen tener poco que ver con el mundo central, son tradicionalmente sub estudiados y en las narrativas tradicionales aparecen no como constitutivos del mundo moderno, sino como accesorios, pasajeros o incluso, como rémoras del pasado (Grosfoguel y Castro Gómez, 2007; Go, 2016). El problema es que aquellos flagelos no sólo no han sido accesorios sino que han tenido un impacto mayúsculo, afectando fuertemente a los países periféricos así como al proceso de constitución de las naciones centrales. Son entonces cuestiones claramente universales y fundamentales y aunque, lógicamente ha habido numerosos autores del Norte Global que les han prestado más atención, lo cierto es que han sido los pensadores del Sur Global quienes más y con mayor claridad han problematizado aquellos temas. De allí que sea menester recuperar esas tradiciones intelectuales, no sólo desde una perspectiva histórica o hiper contextualizada, sino fundamentalmente teórica. Recuperar esos pensadores no implica sólo ampliar nuestra mirada y nuestro conocimiento del pasado, sino, sobre todo, repensar nuestro presente y nuestras teorías sobre el mundo en el que vivimos. La descolonización de las ciencias sociales, además de ser fundamental desde un aspecto ético, de justicia epistemológica, resulta imprescindible en términos estrictamente epistemológicos, ya que nos permite entender mejor el mundo en toda su enorme complejidad y diversidad (Mignolo, 2010; Go, 2016).

Larga es la lista de autores y autoras del mundo periférico que han pensado con clarividencia estos temas. Poco de ellos son estudiados seriamente como pensadores universales y la mayoría han quedado olvidados o banalizados³. Casi ninguno ocupa un sitio destacado entre los clásicos o los principales exponentes de la teoría social, dominada en su abrumadora mayoría por varones, blancos occidentales. Entre los muchos autores del Sur Global que han hecho aportes considerables, George Padmore es uno de los más importantes. En vida se destacó como político e intelectual, siendo uno de los principales exponentes del panafricanismo, el marxismo negro y del anticolonialismo. Además de contar con una trayectoria política rutilante escribió infinidad de artículos periodísticos, numerosos panfletos y ocho libros de envergadura. Clave resultó su rol en el proceso de independencia de África y por ello al momento de su fallecimiento fue reconocido como el padre de la emancipación africana. Sin embargo, a la muerte le siguió el olvido y apenas si es leído hoy en día. Existe cierta bibliografía sobre él en inglés, pero es muy poco lo que se ha escrito sobre su trayectoria en castellano⁴. Por ello en este trabajo me propongo hacer

³ Son pocas las historias generales del pensamiento periférico. La más importante es la de Devés Valdés (2017). A está hay que sumarle los valiosos libros de Young (2001) y Connell (2007). Por otra parte, existe en nuestra región una rica tradición de estudios sobre el pensamiento latinoamericano y valiosas obras de síntesis como las de Zea (1976), Devés Valdés (2000), Beorlegui (2004), Dussel, Mendieta y Bohorquez (2009). Sin embargo, el pensamiento latinoamericano tiende a ser subestudiado en nuestras universidades y no suele ocupar un lugar central en las carreras de ciencias sociales y humanidades. Esto por supuesto se agrava fuera de América Latina.

⁴ En inglés se han publicado cuatro libros sobre su trayectoria intelectual y política: Hooker (1967), James (2015), Worrell (2020) y la obra colectiva de Baptiste y Lewis (2009), que incluye capítulos de: Adi, Sherwood, Worrell, Teeluksingh, Quest, Thompson y

un modesto aporte a su recuperación buscando analizar introductoriamente sus principales contribuciones para el pensamiento crítico de Nuestra América y del mundo periférico.

¿Quién fue George Padmore?

Malcolm Ivan Meredith Nurse, más conocido como George Padmore, nació el 28 de junio de 1903 en Trinidad y Tobago. Desde la cuna su vida estuvo signada por el racismo, el colonialismo y los legados de la esclavitud, mamando desde muy joven ideas panafricanistas de su abuelo Alphonso Nurse (ex esclavizado) y de su padre James Hubert Alphonso Nurse, un reconocido educador y botanista local (Hooker, 1967, p. 2). Cursó estudios secundarios en la isla y al graduarse se desempeñó brevemente como periodista, emigrando luego a Estados Unidos donde estudió en las universidades de Columbia, Fisk y Howard. En 1927 se afilió al partido comunista y asumió el seudónimo George Padmore como identidad revolucionaria que lo acompañaría el resto de su vida. Durante ese período se destacó como militante integrándose al *National Negro Committee*, al *Harlem Tenants League* y al *American Negro Labor Congress* y como periodista escribiendo en *The New York Daily Worker* y editando *The Negro Champion* de Harlem junto con Richard Moore (Hooker, 1967, pp. 6-10; Worrell, 2020, pp.21-40). En 1930 fue enviado a la URSS donde se destacó como periodista y profesor en la Universidad de Trabajadores del Este y llegó a ser el primer diputado afrodescendiente del soviét de Moscú (Hooker, 1967, pp. 14-15). Asimismo, en 1930, viajó a las colonias occidentales de África para reclutar delegados para la I Conferencia Internacional de Trabajadores Negros que resultó un encuentro precursor, radical y bastante exitoso (Adi, 2008, p. 244; Weiss, 2013, pp.247-248). Su meteórico ascenso lo llevó a ser en 1931 secretario de la *International Trade Union Committee of Negro Workers* (ITUCNW) y el editor de *The Negro Worker*, las principales herramientas de la III Internacional para promover el comunismo entre los africanos y los afrodescendientes del mundo (Adi, 2013, p. 154). Gracias a su labor infatigable el ITUCNW creció exponencialmente y la revista tuvo una gran difusión generando un enorme impacto en África, el Caribe y Estados Unidos. De esta manera, según C.L.R James el trinitense se convirtió en el principal referente del Atlántico Negro:

Lo que Padmore hizo (...) fue organizar y educar a las masas negras a nivel global, en la teoría y en la práctica de la política partidaria moderna y en el sindicalismo moderno. Hasta 1945, (...) difícilmente había un sólo líder africano que estuviese todavía activo que no hubiese pasado por la escuela (...) que George dirigía desde el Kremlin. Decenas de miles de trabajadores negros en varias partes del mundo recibían su primera educación por parte del (...) *The Negro Worker*. (James, Notes on the life of George Padmore, p. 9)

Bogues. A estos libros deben sumarse trabajos más parciales o generales en los cuales también se aborda la vida y el pensamiento de Padmore como los de: Robinson (2000), Adi (2003, 2008, 2013, 2018), Hayes Edwardss (2003), Adi y Sherwood (2003,2009), Shwartz (2003), Polsrgove (2009a), Makalani (2011), Srivastava (2012, 2018), Weiss (2013, 2019), Høgsbjerg (2014), Dalleo (2016), Teeluksingh (2016), Stevens (2017), Grilli (2018), Williams (2019), Manry (2019), Jin (2020), Huijsmans (2021). En castellano Entralgo (1979, 1989) y Devés Valdés (2011, 2017) le han prestado bastante atención en sus trabajos sobre panafricanismo y pensamiento periférico. Ahora bien, la recuperación más reciente ha sido realizada por Montañez Pico (2017, 2020) y Almanza Hernández (2020). En Brasil Pablo de Oliveira de Mattos (2018) ha escrito una importante tesis doctoral sobre Padmore.

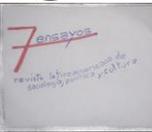


Además, a partir de ese momento comenzó a delinear un marxismo panafricano original, plasmado en numerosos panfletos y en su primer libro, *The Life and Struggles of Negro Toilers* (1931). Obra pionera en la cual desde una perspectiva heterodoxa y transnacional esbozó un análisis de las terribles condiciones de vida de los negros en el mundo atlántico, mostrando la centralidad del racismo, el colonialismo, la esclavitud y el trabajo forzado en el capitalismo moderno (James, 2015, p.7). Lejos de una perspectiva centrada en la clase, postuló la necesidad de conciliar la cuestión de clase y de la raza a la hora de entender la condición de los negros en el capitalismo global (Padmore, 1931, p. 5; Montañez Pico, 2020, p. 116). Asimismo, como contrapartida de aquel sistema de opresión, estudió y celebró la lucha de aquellas comunidades, reivindicando la agencia de un mundo popular amplio y heterodoxo que históricamente había sido desatendido por el marxismo tradicional. Allí además planteó que los negros debían unirse al resto de los pueblos colonizados y a los trabajadores blancos bajo la égida de la URSS en pos de la revolución global. Sin embargo, no dejó de señalar la particularidad de la lucha de los negros y el rol central que estos jugaban en el proceso revolucionario (Padmore, 1931, p.126; Bogues, 2009, p. 185).

En 1934, no obstante, el idilio con el comunismo se rompió debido al acercamiento de la URSS a las potencias liberales en la lucha en contra del fascismo y Padmore inició su propio camino, profundizando su panafricanismo y su heterodoxia marxista (James, 1984, p. 235). Residiendo ahora en Londres y vinculándose con CLR James, Amy Ashood Garvey, Jomo Kenyatta, Ras Makonnen, I.TA. Wallace Johnson etc, participó primero de la *International African Friends of Ethiopia* y luego fundó y dirigió la *International African Service Bureau* (Padmore, 1956, pp.145-148). Esta promovió una activa política cultural publicando una serie de revistas: primero *Africa and the World* (1937), luego *African Sentinel* (1938) y finalmente *International African Opinion* (1938-1939) (Polgrave, 2009b; Quest, 2009).

En esos años trabajó como periodista para diarios de África, América, el Caribe y Europa y escribió obras como: *How Britain Rules Africa* [1936] (1969) y *Africa and World Peace* [1937] (2004), en las cuales analizó lúcidamente el colonialismo europeo en África y mostró la importancia que este junto con la esclavitud había tenido en la emergencia y el desarrollo del capitalismo europeo. Además, de forma precursora, impugnó la mirada liberal y de izquierda sobre el fascismo denunciando que este hundía sus raíces en el colonialismo y que no había diferencias sustanciales entre las potencias “democráticas” y fascistas. (James, 2015, pp.39-44; Montañez Pico, 2020, pp. 123-124). Asimismo, alejándose de su postura anterior, postuló que los africanos, afrodescendientes y pueblos colonizados debían llevar adelante su propia revolución popular, anticolonial y panafricana, la cual para tener éxito debía coincidir con la insurrección proletaria en los países centrales (Jin, 2020, pp. 62-68).

Enormemente consternado por la violencia de la Segunda Guerra Mundial, durante aquellos años, mantuvo una activa labor organizativa e intelectual promoviendo el despertar anticolonial y denunciando las falsas promesas de democracia y libertad esbozadas por las potencias occidentales, en diversos artículos y en su panfleto *The White Man's Duty* [1942] (1945) escrito junto con Nancy Cunard. Luego, en 1945, en las postrimerías de la guerra, se destacó como el principal organizador de dos *All Colonial People Conference*, que reunieron a agrupaciones panafricanas y asiáticas anticoloniales, y del V Congreso



Panafricano realizado en Manchester, en octubre de aquel año (Adi, 2009, pp. 80-86). Dicho encuentro, organizado junto con sus referidos compañeros y con W.E.B Du Bois y Kwame Nkrumah, congregó a delegados de movimientos populares de África, el Caribe y Estados Unidos y enarboló un programa panafricanista revolucionario, marxista heterodoxo, antirracista y decididamente anticolonial (Padmore, 1947; Olisanwuche Esedebe, 1994, pp. 137-146; Adi, 2009, pp. 87-90). Este cónclave implicó el climax de años de lucha y fue un catalizador clave en el proceso de descolonización que estaba por comenzar. Asimismo, significó el comienzo de un giro en su trayectoria política, signado por la desilusión con respecto a la izquierda y la clase obrera occidental y la convicción de que sólo los pueblos africanos, afrodescendientes y colonizados podían ser artífices de su propia revolución (James, Notes on the Life of George Padmore, p. 41; Worrell, 2020, p. 148).

A su vez, para aquella época, se convirtió en el mentor de Kwame Nkrumah, quien regresó a Costa de Oro en 1947 y empezó una revolución en la colonia (Biney, 2011, p. 53). El trinitense lo apoyó y guio a la distancia, a la vez que publicó en 1949 *Africa Britain's Third Empire*, libro en el que advirtió que perdida la India y en el marco de la crisis de la postguerra, África se había convertido en la joya de la corona destinada a salvar a Inglaterra del naufragio imperial. Allí también insistió en que los programas desarrollistas del gobierno laborista, lejos de promover el genuino progreso de África, no eran más que una nueva forma de colonialismo que redundaba en mayores ganancias para las grandes empresas británicas (Padmore, 1949, pp.9-10).

En 1949 y 1951 el proceso en Costa de Oro se aceleró y luego de una intensa movilización popular, dos períodos en la cárcel y un llamado a elecciones, Nkrumah terminó siendo reconocido como Primer Ministro de la colonia (Nkrumah, 1962; Biney, 2011). Padmore no sólo aconsejó a su discípulo a la distancia, sino que además visitó la colonia por unos meses y luego publicó en 1953 *The Gold Coast Revolution*, libro en el cual analizó y celebró el devenir de la lucha emancipatoria en Costa de Oro, postulándola como modelo revolucionario para el resto de la región. Poco después, en 1956, al calor de la Conferencia de Bandung y el avance de la descolonización en el mundo periférico, publicó su *obra magna Panafricanism or Communism?*, donde historizó y teorizó el panafricanismo como una tradición autónoma a la izquierda europea. Allí, una vez más, impugnó el socialismo y el comunismo por su eurocentrismo y por su desinterés por la lucha de los negros y planteó que estos debían asumir el panafricanismo como un proyecto emancipatorio autónomo, socialista, democrático, anticolonial y no alineado. Tal como venía señalando desde hacía décadas, el marxismo debía ser asumido como una herramienta de análisis, pero de forma creativa, original y no dogmática. La revolución en África debía ser un proceso triple de emancipación nacional, social y regional en pos de la concreción de los Estados Unidos de África. Lucha que además debía hacerse en solidaridad y comunión con los pueblos colonizados y semicolonizados del mundo (Padmore, 1956).

Al año siguiente, el 6 de marzo de 1967, Nkrumah logró la independencia de Ghana y Padmore lo acompañó como Asesor de Asuntos Africanos, impulsando la liberación y la unidad de África (Sherwood, 2009, p. 169). A tal fin, no sólo escribió su último libro inconcluso *A Pan African Guide to socialism*, donde



esbozó un camino africano hacia el socialismo, sino que además organizó en 1958 en Accra, la I Conferencia de Países Independientes de África y la *All People African Conference*, dos encuentros centrales en la promoción de la emancipación africana (Olisanwuche Esedebe, 1994, pp.165-169; Sherwood, 2009, pp. 172-177). Asimismo, resultó crucial en la unión entre Ghana y Guinea y la fundación de la Unión de los Estados Independientes de África en 1959, organización que apuntaba a incluir al resto de las naciones de la región en la medida que fueran alcanzando su independencia (Grilli, 2018, p.113). Aquellos importantes avances encontraron, sin embargo, un primer escollo en la Conferencia de Sanniquellie en la cual el convocante William Tubman, Presidente de Liberia, les impuso a Nkrumah y Touré su mirada moderada de la cooperación entre las naciones africanas y la noción de que las viejas fronteras coloniales debían ser respetadas (Thompson, 1969, pp.73-74). Para peor, todos los partícipes del encuentro se enfermaron con disentería y Padmore, quien ya arrastraba problemas de salud, se vio particularmente afectado. Viajó a Londres para recuperarse y aunque fue hospitalizado falleció el 23 de septiembre de 1959 (James, 2015, p.183). Se iba así en el fragor de la batalla, una de las figuras más importantes del panafricanismo y del anticolonialismo. Luego de una ceremonia en Londres fue enterrado en Accra en un masivo funeral de Estado en el cual se lo reconoció como “padre de la emancipación africana” (James, 2010, p. 303). Al despedirlo Nkrumah afirmó emocionado: “Un día toda África será libre y unida y cuando se cuente la historia la importancia de la labor de George Padmore será comprendida totalmente” (citado en Hooker, 1967, p. 40).

El pensamiento crítico de George Padmore

Militante e intelectual, Padmore concilió en su trayectoria la pluma y la acción. Su rol como activista fue crucial impulsando numerosas organizaciones, congresos y conferencias en pos de la emancipación de los pueblos africanos, afrodescendientes y colonizados. Sin embargo, aún más importante resultó su labor como periodista e intelectual. Su enjundiosa obra, lamentablemente poco leída actualmente, no sólo es un valioso testimonio de una época traumática de la historia del siglo XX, sino también un fecundo manantial para repensar críticamente la teoría social dominante y fortalecer el pensamiento crítico de Nuestra América y el Sur Global. Su obra puede ser vista como un intenso diálogo entre panafricanismo, marxismo y anticolonialismo, que a través de los años redundó en la elaboración de un pensamiento cada vez más original y más autónomo de la tutela de la tradición occidental (Oliveira de Mattos, 2018, pp. 344-345).

Su unicidad, por supuesto, no fue total, muy por el contrario fue parte de una generación y una tradición panafricana y anticolonial más amplia (Robinson, 2000; Grosfoguel, 2018, 2020; Laó-Montes, 2020; Montañez Pico, 2020). En este sentido, compartió con otros renombrados autores afrodiaspóricos como W.E.B Du Bois, Aimé Césaire, Frantz Fanon, Leopold Sédar Senghor, Amilcar Cabral etc, múltiples teorías, preocupaciones y sueños de redención, preanunciando incluso muchas de las ideas que estos expondrán



tiempo después⁵. Sin embargo, estos autores estuvieron más obsesionados por la dimensión cultural y psicológica del racismo, así como por la problemática identitaria, cuestiones que, aunque presentes, no fueron tan cruciales en la obra de Padmore (Polsgrove, 2009a, p. 150). Esto tal vez ayuda a explicar porque mientras sobre todo Césaire y Fanon, han sido recuperados por la teoría poscolonial y descolonial, que tienen un sesgo fuertemente culturalista, Padmore no ha corrido la misma suerte (Montañez Pico, 2020, p. 112).

Fuertemente comprometida su obra, lejos de presentar grandes disquisiciones filosóficas, estuvo centrada en el abordaje histórico, político y social de las condiciones de vida de los pueblos negros y periféricos, así como en la recuperación y promoción de las luchas de estos actores por la emancipación. Esto en sí mismo resulta uno de los aspectos más sólidos de sus escritos, ya que como ninguno otro, presentó enormes estudios sobre el colonialismo y la vida de los negros en el mundo atlántico. Ello, sin embargo, ha dado lugar a que algunos intérpretes hayan visto parte de su obra como excesivamente fáctica, pragmática y a veces panfletaria (Hooker, 1967; Makalani, 2011; Worrell, 2020). Lejos de esto, considero que Padmore hizo aportes teóricos muy relevantes que en muchos sentidos prefiguran los actuales debates propuestos por las teorías poscolonial y descolonial (Almanza Hernández, 2020, Montañez Pico, 2020)⁶.

En este sentido, ya desde su primer libro y en la mayoría de sus escritos posteriores, encontramos una lúcida teorización acerca de la modernidad y el capitalismo, que subvierte las lecturas tradicionales esbozadas desde Occidente, ya sea en sus vertientes liberales o marxistas. A contrapelo de los discursos celebratorios, Padmore pretendió develar el rostro oculto de la modernidad insistiendo en el carácter estructurante del racismo, el colonialismo y la esclavitud en el sistema capitalista global. Insistiendo a su vez que los africanos y afrodescendientes eran sus principales víctimas. Así advirtió que: “Las condiciones generales en que viven los negros, ya sea como grupo nacional (racial) o como clase, forman uno de los espectáculos más degradantes de la civilización burguesa” (Padmore, 1931, p.5).

A su vez, adelantándose a su compatriota y discípulo Eric Williams (1944) provincializando a Europa, planteó ya en su libro *How Britain rules Africa* que el capitalismo no había emergido a partir de cambios intra-europeos, sino fundamentalmente gracias a la acumulación del capital generada por la expansión colonial, la esclavitud y el tráfico esclavista. Señaló con claridad que:

Los enormes beneficios derivados del tráfico esclavista y las fortunas de los nabobs de las East Indian Company produjo mucho de la acumulación primitiva de capital para el desarrollo y la expansión del capitalismo industrial británico (...). Gracias a este dinero manchado con sangre la clase dirigente británica fue capaz de llevar adelante la industrialización (Padmore, [1936] 1969, p. 24)

⁵ Padmore mantuvo una estrecha relación con Du Bois y muchas de sus teorías se asemejan, aunque con diferencias. Para un análisis de la teoría social de Du Bois véase (Itzigsohn y Brown, 2020).

⁶ Coincido con Devés Valdés en que muchos de los planteos actuales de la teoría poscolonial y decolonial han sido previamente esbozados (aunque de otras formas) por múltiples autores y autoras del mundo periférico. Asimismo, coincido en que, debido a la falta de conocimiento de estas tradiciones intelectuales, mucho de las propuestas de estas corrientes actuales son leídas como una novedad cuando lo son sólo parcialmente. Véase Devés Valdés (2017, p. 777).



Señaló asimismo que dicho sistema operaba a partir de la expoliación de los pueblos coloniales y semicoloniales y las relaciones de trabajo, lejos de darse de manera homogénea a través del globo, asumían modulaciones particulares trazadas por la racialización. En este sentido, a los trabajadores blancos les correspondían formas libres y salariales mientras que a los africanos, afrodescendientes y a las naciones colonizadas se las hiper explotaba mediante la esclavitud, la semi-esclavitud y múltiples formas de trabajo forzado. La centralidad del colonialismo y la racialización de las relaciones de producción generaban una división estructural entre los trabajadores del mundo y explicaba, no sólo la potencia imperialista de las burguesías centrales, sino también la hegemonía interna que estas detentaban sobre sus propias clases obreras (Padmore, 1931, p.6; Manry, 2019, p. 52). Así advertía que:

Debido a la difusión de la negrofobia en África, los negros sufren dos cargas, la clase y la raza. Su explotación de clase (...) es mucho más brutal que la del proletariado en Inglaterra y otros países metropolitanos, debido a su status colonial. El sindicalismo y la negociación colectiva les son negadas no sólo por los capitalistas sino también por los trabajadores blancos como en Sudáfrica. Por otra parte su subyugación racial asume la forma más bárbara de opresión. (...) Hay un viejo dicho "la sangre es más pesada que el agua", en Sudáfrica la raza es más pesada que la clase por ese motivo la apelación marxista "trabajadores del mundo uníos" no encuentra respuesta entre el proletariado blanco (Padmore, [1936]1969, p.7)

Ciertamente estas ideas estuvieron influidas por Lenin, autor que lo marcó tempranamente, pero como bien señala Mukherji (2011) Padmore fue más allá ya que

suplementó la teoría leninista del imperialismo, que ya reconocía el reparto de África en el siglo XIX como un hecho central de la política global, con el importante postulado de que los trabajadores negros formaban el segmento más explotado del proletariado global, sujeto a las más terribles deprivaciones y violencias del capitalismo (p. 131).

A su vez, a pesar de que asumió parcialmente la concepción lineal de la historia, propia de su época, y propuso un proyecto modernizador para África y las naciones periféricas no dejó de denunciar el carácter "retardatario" del colonialismo, advirtiendo que este no sólo no generaba progreso sino que condenaba a su víctimas al subdesarrollo y al estancamiento (Padmore, [1936] 1969, p.387). Además, lejos de una mirada falsamente universalista, subrayó la particularidad de la realidad y de la historia africana y periférica, señalando que estos pueblos tenían caminos históricos alternativos al de Occidente (Padmore, 1956, 1967).

Asimismo fue un gran crítico del liberalismo y la democracia occidental, denunciando no sólo sus limitaciones burguesas internas, sino sobre todo su carácter racial y colonial. Vistas desde África y el mundo periférico, las supuestas democracias occidentales no eran más que regímenes totalitarios, genocidas y expoliadores. En ese sentido advirtió que:

Los trabajadores africanos no tienen voto, se les niega el derecho de reunión, la libertad de expresión y de prensa, e incluso la libre circulación. El sindicalismo es ilegal; están sujetos a leyes de segregación (...) trabajos forzados y otras regulaciones represivas (...). La democracia británica



es una patraña. En el mejor de los casos, es la democracia de los blancos y, además, solo para una clase privilegiada (Padmore, [1937] 2004, p.250).

Esta interpretación lo llevó a postular otra, aún más importante y rupturista. Tempranamente en 1936 señaló que no había diferencias de fondo entre las potencias “democráticas” y las fascistas, advirtiendo que todas ellas eran igual de totalitarias, racistas e imperialistas. Incluso más, postuló que el fascismo hundía sus raíces en la experiencia colonial en África y que había tomado sus métodos de dominación y explotación de las potencias occidentales que lo habían precedido. Lucidamente señaló:

Todo el terrorismo racial y la barbarie que vemos hoy en la Alemania fascista fue exactamente el modo en que los oficiales coloniales alemanes administraron sus colonias africanas. Muchos de los líderes nazis son ex oficiales coloniales, comerciantes, militares, plantadores y misioneros (...) No casualmente estos son tan expertos en el maltrato de sus víctimas actuales utilizando un estilo claramente colonial (Padmore, [1936] 1969, p. 284).

Las potencias liberales no eran mejores muy por el contrario, eran exactamente lo mismo, por ello advertía que la burguesía británica era: “archi-hipócrita, debido a con qué cara pueden ellos acusar a otros cuando el fascismo y el racismo florecen en su propio imperio colonial” (Padmore, [1936] 1969, p369). El método de gobierno aplicado por lo británicos era “tan totalitario como cualquier estado fascista con un gobernador que es un dictador absoluto” (Padmore, [1936] 1969, p. 313). Y las lógicas de dominación social eran igual de trágicas, por lo que denunciaba que: “En Kenia los africanos tienen tanta libertad como los judíos en Alemania” y que “sus condiciones pueden describirse sin exageración como fascismo colonial” (Padmore, [1936] 1969, pp. 124-125). Ahora bien, si el fascismo causaba escándalo entre los liberales era simplemente porque la violencia ahora se aplicaba a pueblos blancos occidentales en vez de a los africanos y a las naciones extraeuropeas (James, 2015, pp. 39-44; Montañez Pico, 2020, pp. 123-124) Para Padmore entonces, liberalismo y fascismo no eran más que un mismo monstruo imperialista con dos cabezas y ambos debían ser combatidos con la misma fuerza. Pionera y rupturista aquella interpretación hizo estallar por los aires los esquemas del discurso antifascista liberal y de izquierda y se adelantó por muchos años a Du Bois, Césaire y Arendt, que luego la formularon por su cuenta (Montañez Pico, 2020, p. 123; Huijsmans, 2021, pp. 4-5).

Lógicamente todo esto lo llevó a impugnar la idea de que la expansión europea implicaba un proceso de difusión de la libertad y la democracia, denunciando el carácter deshumanizante y totalitario de aquel proceso. Pero incluso fue más allá, señalando que en África existían lógicas democráticas antes de la colonización y postulando que las revoluciones anticoloniales del mundo periférico serían las que genuinamente abrirían un momento de democratización y emancipación a escala universal (Padmore, 1953; Getchaw, 2019).

Sus críticas no se quedaron allí sino que también incluyeron a la izquierda occidental. Durante toda su vida atacó a los partidos socialistas europeos por su complicidad con el orden imperialista, considerando que la II Internacional constituía: “un club del hombre blanco” (...) en el cual las aspiraciones de los asiáticos y los africanos nunca fueron tenidas seriamente en cuenta, (...) muchos socialistas europeos



veían a las colonias como apéndices necesarios del sistema capitalista occidental” (Padmore, 1956, p. 320). El comunismo, por su parte, le valió una mirada más compleja. De joven se integró al movimiento con alma y vida reivindicando la Revolución Rusa y la Unión Soviética como el faro de la emancipación universal. Sin embargo, incluso en aquel momento, no dejó de criticar ciertas limitaciones eurocéntrica y racistas de los partidos comunistas y de la URSS con respecto a los pueblos negros y coloniales. Críticas que llevaron a su ruptura con dicho movimiento en 1934 y que no hicieron más que intensificarse con el correr de los años. Aun así, durante este período siguió reivindicando a la revolución bolchevique y a la Unión Soviética como un estado socialista que debía ser defendido frente a las agresiones imperialistas. Incluso durante la Segunda Guerra Mundial llegó a plantear a aquel país como un modelo de descolonización para los imperios occidentales (Padmore, 1946; Williams, 2019). Sin embargo, en su última etapa expresada en *Panafricanism or Communism?*, la ruptura devino total. Aunque continuó admirando a Lenin y defendiendo la revolución como un enorme proceso emancipatorio, advirtió que bajo la égida de Stalin la URSS había perdido el rumbo llevando adelante una política internacional paternalista, utilitaria y equivocada con respecto a los pueblos negros y periféricos (Padmore, 1956, pp. 289-293). Nada ya podía esperarse de la izquierda europea en su conjunto, por eso es que en el último período insistió en la autonomía del panafricanismo, en la necesidad de una alianza de las luchas anticoloniales y en una postura no alineada en el marco de la guerra fría.

Ahora bien, una cosa era el comunismo y otra muy distinta el marxismo. Padmore se mantuvo fiel al marxismo hasta el final de sus días pero desde el comienzo su marxismo fue heterodoxo y su heterodoxia no hizo más que profundizarse con el correr de los años. Lejos de repetir acríticamente el marxismo dogmático, asumió lo que Bogues (2003, 2009) llamaría una postura herética o lo que Henry (2000) definiría como calibánica frente aquella tradición intelectual. Su marxismo, fue en términos de Robinson (2000) un marxismo negro, constituido a partir de la experiencia y de lucha de los pueblos africanos y afrodescendientes (Grosfoguel, 2018; Almanza Hernández, 2020; Montañez Pico, 2020). Aquella heterodoxia estuvo presente desde el inicio pero no hizo más que profundizarse con el correr de los años denunciando el falso universalismo del marxismo ortodoxo y su incapacidad para comprender la realidad del mundo africano y periférico. En este sentido Padmore pretendió descolonizar el marxismo limando sus aristas más eurocéntricas y poniéndolo al servicio de la causa anticolonial. Con lucidez señaló que

El panafricanismo reconoce que hay mucho de cierto en la interpretación marxista de la historia, dado que aporta una explicación racional para muchas cuestiones que de otra forma serían ininteligibles. Pero sin embargo se niega a aceptar la soberbia pretensión del comunismo doctrinario de tener la solución para todos los complejos problemas raciales, tribales y socioeconómicos de África (1956, p. 19).

Sus dardos no iban dirigidos únicamente a los epígonos eurocéntricos de Marx, sino en parte al propio fundador de aquella tradición, señalando que a pesar de su enorme lucidez no había comprendido cabalmente la importancia del colonialismo, la esclavitud y el racismo. Ni tampoco había logrado ver que la verdadera vanguardia revolucionaria estaría compuesta por los pueblos periféricos y no por la clase



obrero occidental. En sus palabras: “Ni por un momento había concebido Marx que los pueblos coloniales de los países atrasados de Asia y África serían más revolucionarios que los trabajadores blancos de Europa” (Padmore, 1967, pp.340-341). En este sentido, Padmore planteó que el marxismo sólo podía ser útil al panafricanismo y a la lucha anticolonial como “instrumento intelectual (...) y como una guía” si era sujeto a un proceso de traducción y recreación creativa (1967, p. 342). Por ello advirtió que “a nosotros los africanos nos toca someter el marxismo a nuestro propio examen crítico y ver que hay en él que pueda aplicarse útilmente a las circunstancias a que hemos de hacer frente en África en general y Ghana en particular” (Padmore, 1967, p. 342). En fin, el marxismo en sus manos se convirtió en una herramienta conceptual para fortalecer el panafricanismo y no un dogma en el cual aprisionarlo y esterilizarlo. De allí su radicalidad, su originalidad y su capacidad intelectual de comprender y develar múltiples problemáticas tradicionalmente ausentes en la teoría social hegemónica y crítica de cuño eurocéntrico.

Padmore se destacó entonces como un intelectual que abogó por la emancipación del pensamiento periférico de la tutela de la hegemonía occidental advirtiendo que:

los pueblos coloniales resienten la actitud de los europeos, tanto comunistas como anticomunistas según la cual ellos solos poseen el conocimiento (...) para guiar el avance de los pueblos dependientes. Los africanos creen que son capaces (...) de desarrollar una filosofía (...) adecuada para su circunstancias y necesidades (1956, p.17).

Ahora bien, más allá de sus aportes teóricos, lo más importante es que realizó valiosísimos estudios históricos, fácticos y sistémicos sobre el capitalismo colonial y racial. Desde *Life and Struggles of Negro Toilers* en adelante, se preocupó por analizar con un nivel de detalle asombroso y desde una perspectiva subalterna, multidimensional, transnacional y periférica, las formas de dominación y explotación a la que eran sometidos los africanos y los afrodescendientes en el mundo atlántico. Una y otra vez analizó cómo operaba el colonialismo, el racismo y las múltiples formas de trabajo forzado, tanto en las colonias africanas, como en Estados Unidos, el Caribe y América Latina. Abordó comparativamente cada uno de los imperios europeos y la política imperialista de Estados Unidos mostrando la sistematicidad de aquellas lógicas y su centralidad en el mundo moderno capitalista (James, 2015, p. 7; Montañez Pico, 2020, p.116). Al hacer esto, Padmore no sólo superó con creces las limitaciones de las vertientes teóricas eurocéntricas, sino que además fue más allá que la mayoría de los pensadores del mundo periférico de su época que tendieron a producir ensayos anticoloniales valiosos pero mucho menos empíricos y más genéricos en sus abordajes sobre aquellos fenómenos. El propio Du Bois reconoció esto al señalar que el trinitense había producido: “algunos de los mejores libros que se han escrito sobre el colonialismo británico en especial en África” (Du Bois, 1959). Y el marxista británico Frank Ridley llegó a decir que:

George Padmore es un gran africano cuya contribución a la lucha antiimperialista forma parte de la historia global de nuestros tiempos. Si dentro del Imperio Británico existe un crítico del imperialismo más dinámico que él no conozco su nombre ni sé dónde se encuentra (citado en Hooker, 1967, p.111).



A la par que analizó la dominación, el trinitense historizó y reflexionó teórica y programáticamente de forma original acerca de la emancipación de los pueblos negros y colonizados. Rompió aquí una vez más con el marxismo ortodoxo, incluso desde el comienzo, cuando era una figura clave del movimiento comunista. Advirtiendo tempranamente la intersección de la cuestión entre raza y clase, planteó la necesidad de pensar la realidad de los pueblos negros y colonizados más allá de una perspectiva cerradamente clasista (Padmore, 1931, p.5; Manry, 2019, p.41). En este sentido les reconoció agencia política e incluso revolucionaria a múltiples actores sociales populares que no entraban en la figura del obrero industrial y que tradicionalmente eran definidos negativamente por el marxismo ortodoxo como sujetos inconscientes, apolíticos o primitivos. Así recuperó y reivindicó las luchas y la capacidad de organización: de trabajadores libres y forzados, marineros, campesinos, mineros, estudiantes y mujeres del mercado. Celebró la lucha de un mundo popular heterogéneo y complejo, pero que estaba unido por las vejaciones del racismo, el colonialismo y la hiper explotación laboral. Señaló asimismo con mucha fuerza la importancia del nacionalismo y el panafricanismo en aquellas gestas emancipatorias e incluso reivindicó el rol de la religiosidad africana en el proceso de descolonización. También advirtió que en África no existían propiamente burguesías nacionales, todo lo cual daba a pensar esa sociedad y el proceso revolucionario de forma particular (Padmore, 1931, [1936] 1969, 1949, 1956).

Sus reflexiones sobre la revolución también fueron originales. Rechazó de plano el apotegma marxista tradicional según el cual la clase obrera occidental estaba destinada a dirigir al resto de los pueblos “atrasados” hacia el paraíso socialista, postulando que los africanos y afrodescendientes, debido a su rol en el sistema y a las vejaciones que sufrían, constituían el sujeto potencialmente más revolucionario de la tierra y por ende la verdadera locomotora de la gesta emancipatoria (Padmore, 1931; Bogues 2009). Sin embargo, dichas ideas fueron mutando parcialmente con el tiempo. Al comienzo, durante su etapa comunista, Padmore consideró que los negros, a pesar de su especificidad y su radicalidad debían aliarse junto con los obreros blancos y el resto de los pueblos coloniales bajo la égida de la URSS (Padmore, 1931). Luego de la ruptura y hasta mediados de la década del cuarenta, postuló que la revolución en África y el mundo colonial debía coincidir con la insurrección en el centro para poder derrocar el sistema (Padmore, [1936] 1969). Y finalmente, ya desilusionado con la izquierda europea, planteó la autonomía y la centralidad total de la revolución panafricana, postulando la necesidad de una alianza con las luchas del resto de las naciones periféricas (Worrell, 2020, p.148).

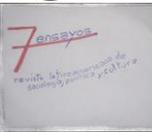
Asimismo, tempranamente planteó que África venía recorriendo y debía seguir un camino alternativo al occidental y que el socialismo allí debía alcanzarse por otros medios. Lejos de las lecturas etapistas propias de los partidos comunistas, postuló que el proceso revolucionario no debía ser dirigido por la burguesía nacional (que en su opinión no existía) ni pasar por un período capitalista, sino que debía ser protagonizado por una amplia coalición de sectores populares heterogéneos embanderados detrás del anti racismo, el nacionalismo popular anticolonial, el panafricanismo y el socialismo. La revolución en África tenía a su juicio tres dimensiones claves: la emancipación nacional, la transformación social y la unidad de la región en los Estados Unidos de África (Padmore, 1949, 1956, 1967; Worrell: 2020, p. 155).



Sin embargo, este proceso se encontraba íntimamente vinculado al resto de las luchas anticoloniales, siendo esa alianza crucial para la transformación radical del planeta. A su vez advirtió que el socialismo en África debía construirse de forma original, evitando modelos importados y partiendo de las lógicas comunitarias en torno a la tierra propia de los campesinos africanos. Señaló que: “Nuestro punto de arranque (...) debe ser la tierra, con su propiedad y producción comunal, así como su (...) autoayuda cooperativa. Esta es la piedra angular sobre la que debemos construir el nuevo modelo socialista en Ghana” (Padmore, 1967, p. 349). Idea que tenía cierta similitud con la de los populistas rusos y con las de José Carlos Mariátegui en Perú, así como las que luego expresaría (con diferencias) Julius Nyerere en Tanzania. Por último, también advirtió acerca de la limitación de las independencias políticas y la necesidad de alcanzar una genuina emancipación en plano económico y cultural señalando tempranamente los peligros del neo-colonialismo que ya había dominado a América Latina y que finalmente haría estragos en África y en Asia (Padmore, 1953, 1967). En este sentido, en la línea que luego plantearía Fanon, para Padmore la independencia política no era suficiente, era necesario trascender el modelo neo-colonial y eurocéntrico. Cuenta C.L.R James que éste “hablaba irónicamente de aquellos políticos nacionalistas que estaban satisfechos con una bandera y un himno nacional (...). Para él la independencia africana no significaba una mera repetición de la experiencia europea” (2015, p. 52).

Conclusión

Padmore murió en 1959 y huelga decir que desde aquella época hasta la nuestra mucha agua ha corrido bajo el puente. Está claro que su mundo no es el nuestro, pero muchas de las tendencias más duras de aquel momento lejos de desaparecer plenamente se han reformulado e incluso han empeorado (Mbembe, 2016). El planeta continúa siendo terriblemente desigual, las lógicas racistas siguen imperando de forma apenas solapada y la hegemonía del Norte Global ya no se expresa de forma abiertamente colonial, pero sí a través de múltiples formas de neo-colonialismo económico, financiero y cultural. Aunque Padmore analizó con enorme lucidez su época, ciertamente muchas de sus ideas y consignas pueden parecernos hoy vetustas y extemporáneas. Sin embargo, a mi juicio, el núcleo duro de sus formulaciones teóricas y metodológicas ha resistido el paso del tiempo y no sólo sirven para iluminar el pasado sino también el presente. En particular su espíritu crítico frente al pensamiento eurocéntrico hegemónico, así como su intención de teorizar originalmente desde una perspectiva periférica, transnacional y subalterna sigue siendo absolutamente crucial. Su interpretación sobre la centralidad del colonialismo, el racismo y la esclavitud en el capitalismo, y su intersección entre la cuestión de la raza y la clase, también resulta fundamental para pensar tanto el mundo del pasado como el actual, aun cuando esos problemas no se expresen hoy exactamente de la misma forma que ayer. Asimismo, su lectura atenta sobre la diversidad y la politicidad de los sectores populares extra europeos nos habilita a pensar de otra manera aquellos actores tantas veces desdeñados. En fin, en Padmore encontramos no sólo un militante panafricanista marxista, sino también un intelectual anticolonial de fuste que además de pensar con



clarividencia su época, también nos dejó un enorme legado que sigue a la espera de ser plenamente recuperado. La urgente necesidad de descolonizar nuestras ciencias sociales nos conmina a dicha tarea.

Bibliografía

Adi, H. (2008). Pan-Africanism and Communism: the Comintern, the 'Negro Question' and the First International Conference of Negro Workers, Hamburg 1930. *African and Black Diaspora An International Journal*, 1 (2), pp. 237-254

Adi, H. (2009). George Padmore and the 1945 Manchester Pan-African Congress. En F. Baptiste y R. Lewis (Comps). *George Padmore: Pan- African Revolutionary* (pp. 66-97). Ian Randle Publishers

Adi, H. (2018). *Pan-Africanism: A History*. Bloomsbury Academic.

Adi, H; y Sherwood, M. (2003). *Pan-African History: Political Figures from Africa and the Diaspora since 1787*. Routledge.

Adi, Hakim. (2013). 'Panafrikanismo y comunismo. La Internacional Comunista, África y la diáspora (1919-1939)'. Ed. Ciencias Sociales.

Almanza Hernández, R. (2020). Panafricanismo afrocaribeño en George Padmore y C.L.R James: insumos para ampliar la genealogía de la teoría descolonial. *Tabula Rasa*, 35, pp. 59-87. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.n35.03>

Amin, S. (1989). *El Eurocentrismo: crítica de una ideología*. Siglo XXI

Baptiste, F., y Lewis, R. (Comps.). (2009). *George Padmore: Pan- African Revolutionary*. Ian Randle Publishers.

Beorlegui, C. (2004). *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano*. Universidad de Deusto.

Biney, A. (2011). *The Political and Social Thought of Kwame Nkrumah*. Palgrave Macmillan.

Bogues, A. (2003). *Black Heretics, Black Prophets: Radical political intellectuals*. Routledge.

Bogues, A. (2009). C.L.R James and George Padmore: The Ties that bind, Black Radicalism and Political Friendship. En F.Baptiste y R. Lewis, (Comps.). *George Padmore: Pan- African Revolutionary* (pp.182-202). Ian Randle Publishers.

Chakrabarty, D. (2006). *Al Margen de Europa. ¿Estamos ante el final del predominio cultural europeo?* Tusquets.

Connell, R. (2007). *Southern Theory Social Science And The Global Dynamics Of Knowledge*. Polity Press.

Dalleo, R. (2016). *American Imperialism's Undead: The Occupation of Haiti and the Rise of Caribbean Anticolonialism*. University of Virginia Press.

Devés Valdes, E. (2000). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX*. Biblos.

Devés Valdés, E. (2011). *El pensamiento africano subsahariano*. Biblos.

Devés Valdés, E. (2017). *El pensamiento periférico: una tesis interpretativa global*. Ariadna Ediciones.

Du Bois, W.E.B. (12 de octubre de 1959). George Padmore's Life. *The National Guardian*.

Dussel, E; Mendieta, E; y Bohórquez, C. (eds.) (2009). *El pensamiento filosófico latinoamericano del Caribe y Latino*. Siglo XXI.



- Entralgo, A. (1979). *Africa: Política*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Entralgo, A. (1989). *Panafricanismo y unidad africana*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Getchaew, A. (2019). *Worldmaking after Empire: The rise and fall of self-determination*. Princeton University Press.
- Go, J. (2016). *Postcolonialism and Social Thought*. Oxford University Press.
- Grilli, M. (2018). *Nkrumaism and African Nationalism: Ghana's Pan-African Foreign Policy in the Age of Decolonization*. Palgrave Macmillan.
- Grosfoguel, R. (2018). ¿Negros marxistas o marxismos negros?: una mirada descolonial. *Tabula Rasa*, 28, 11-22. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.n28.1>
- Grosfoguel, R. (2020). Pensamiento descolonial afro-caribeño: una breve introducción. *Tabula Rasa*, 35, 11-33. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.n35.01>
- Grosfoguel, R.; y Castro Gómez, S. (Comps.). (2007). *El giro decolonial reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores.
- Hayes Edwards, B. (2003). *The Practice of Diaspora: Literature, translation, and the rise of black internationalism*. Harvard University Press.
- Henry, P. (2000). *Caliban's Reason: Introducing Afro-Caribbean Philosophy*. Routledge.
- Høgsbjerg, C. (2014). *CLR James in Imperial Britain*. Duke University Press.
- Hooker, J. (1967). *Black Revolutionary: George Padmore's Path from Communism to Pan-Africanism*. Praeger Publishers.
- Huijsmans, M. (2021). *George Padmore, Jawaharlal Nehru, and Metropolitan Perceptions of Nazism/Fascism and Colonialism/Imperialism in the 1930s-40s*. (Tesis de Maestría). University of Victoria.
- Itzigsohn, J.; y Brown, K. (2020). *The Sociology of W.E.B Du Bois: Racialized Modernity and the global color line*. New York University Press.
- James, C.L.R. (1984). *At the Rendezvous of Victory: Selected Writings*. Allison & Busby.
- James, C.L.R. (2010). *Los Jacobinos Negros*. Casa de las Américas.
- James, C.L.R. *Notes on the Life of George Padmore*. Manuscrito sin fecha. <http://ftp.columbia.edu/itc/english/edwards/Notes%20on%20the%20Life.pdf>
- James, L. (2015). *George Padmore and Decolonization from Below: Pan-Africanism, the Cold War, and the End of Empire*. Palgrave Macmillan
- Jin, B. (2020). George Padmore's African Revolution: Reviving Marxist-Leninism in the Pan-African Tradition. *Herodotus*. Stanford University Department of History, Vol XXX.
- Lander, E. (Comp.). (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.
- Laó-Montes, A. (2020). *Contrapunteos diaspóricos. Cartografías políticas de nuestra Afroamérica*. Universidad Externado De Colombia
- Makalani, M. (2011). *In the Cause of freedom. Radical Black Internationalism from Harlem to London, 1917-1939*. University of North Carolina Press



- Makonnen, R. (1973). *Panafricanism from within*. Oxford University Press.
- Manry, J. (2019). "Reading Backward with "The Forgotten Man of History": George Padmore's Revolutionary Theory of Class and Race". *Meditations*, 32.2, p. 41-70.
- Mbembe, A. (2016). *Crítica de la Razón Negra*. Futuro Anterior.
- Mignolo, W. (2010). *Desobediencia epistémica*. Ediciones del Signo.
- Montañez Pico, D. (2017). George Padmore: internacionalismo obrero y antiimperialismo negro. *Revista de Estudios e Pesquisas sobre as Américas*, 11 (3), DOI: <http://dx.doi.org/10.21057/10.21057/repamv11n3.2017.27248>
- Montañez Pico, D. (2020). *Marxismo Negro: pensamiento descolonizador del Caribe Anglófono*. Akal.
- Mukherji, A. (2011). *The Anticolonial Imagination: The Exilic Productions of American Anticolonialism in Interwar Moscow, 1919-1939*. (Tesis de Doctorado). Brown University.
- Ngũgĩ wa Thiong'o. (2017). *Reforzar los cimientos*. Debolsillo
- Nkrumah, K. (1962). *Nkrumah: Un líder y un pueblo*. Fondo de Cultura Económica.
- Olisanwuche Esedebe, P. (1994). *Pan-Africanism: The Idea and the movement*. Howard University Press.
- Oliveira de Mattos, P. (2018). *The Silent Hero: George Padmore, Diáspora e Pan-Africanismo*. (Tesis de Doctorado). Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro.
- Padmore, G. (1931). *The life and struggles of Negro Toilers: Red International Labour Unions*.
- Padmore, G. (1946). *How Russia transformed Her Colonial Empire: A Challenge to the imperialist powers*. Dennis Dobson.
- Padmore, G. (1949). *Africa Britain's Third Empire*. Dennis Dobson.
- Padmore, G. (1953). *The Gold Coast Revolution*. Dennis Dobson.
- Padmore, G. (1956). *Panafricanism or Comunism?: The coming struggle for Africa*. Roy Publishers.
- Padmore, G. (1967). Guía del socialismo panafricano. En W. Friedland y C. Rosberg (Comps.). *África Socialista* (pp. 337-358). Fondo de Cultura Económica.
- Padmore, G. (comp). (1947) *Colonial and Coloured Unity: A Programme of Action. History of the Pan-African Congress*. The Hammersmith Bookshop. <https://www.marxists.org/archive/padmore/1947/pan-african-congress/index.htm>
- Padmore, G. [1936] (1969). *How Britain Rules Africa*. Negro Universities Press.
- Padmore, G. [1937] (2004). *Africa and World Peace*. Routledge.
- Padmore, G; y Cunard, N. (1945). *The White Man's Duty*. PanAf Service.
- Polsgrove, C. (2009a). *Ending British Rule in Africa: Writers in a common cause*. Manchester University Press.
- Polsgrove, C. (2009b). George Padmore's use of Periodicals to build a movement. En F. Baptiste y R. Rupert (Comps). *George Padmore: Pan- African Revolutionary* (pp. 97-104). Ian Randle Publishers
- Quest, Matthew. (2009). George Padmore's and C.L.R Jame's International African Opinion. En F.Baptiste y R. Lewis (Comps.). *George Padmore: Pan- African Revolutionary*. (pp.105-132). Ian Randle Publishers.



- Robinson, C. (2000). *Black Marxism: the making of the black radical tradition*. North Carolina University Press.
- Said, E. (2018). *Cultura e Imperialismo*. Debate.
- Schwarz, B. (Ed.) (2003). *West Indian intellectuals in Britain*. Manchester University Press.
- Sherwood, M. (2009). George Padmore and Kwame Nkrumah: A tentative outline of their relationship. En F. Baptiste y R. Lewis (Comps). *George Padmore: Pan- African Revolutionary* (pp. 162-182). Ian Randle Publishers.
- Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. CLACSO y Siglo XXI.
- Srivastava, N. (2012). The travels of the organic intellectual: the black colonized intellectual in George Padmore and Frantz Fanon. En N.Srivastava y B. Bhattacharya, Baidik. (2012). *The Postcolonial Gramsci* (pp. 55-79). Routledge.
- Srivastava, N. (2018). *Italian Colonialism and Resistance to Empire, 1930-1970*. Palgrave Macmillan.
- Stevens, M. (2017). *Red International and Black Caribbean Communists in New York City, Mexico and the West Indies, 1919-1939*. Pluto Press.
- Teelucksinh, J. (2016). *Ideology, Politics and Radicalism of the Afro-Caribbean*. Palgrave Macmillan.
- Thompson, S. (1969). *Ghana's Foreign Policy 1957-1966: Diplomacy, Ideology and the New State*. Princeton University Press.
- Wallerstein, I. (Coord.) (1996). *Abrir las ciencias sociales*. Siglo XXI
- Weiss, H. (2013). *Framing a Radical African Atlantic: African American Agency, West African Intellectuals and the International Trade Union Committee of Negro Workers*. Leiden: Brill.
- Weiss, H. (2019). Framing Black Communist Labour Union Activism in the Atlantic World: James W. Ford and the Establishment of the International Trade Union Committee of Negro Workers, 1928–1931. *International Review of Social History*, 64 (2), 249-278.
- Williams, E. (1944). *Capitalism and Slavery*. University of North Carolina Press.
- Williams, T. (2019). George Padmore and the Soviet Model of the British Commonwealth. *Modern Intellectual History*, 16 (02), pp. 531-559
- Worrell, R. (2009). Pan-Africanist Par Excellence. En F.Baptiste y R. Lewis (Comps). *George Padmore: Pan-African Revolutionary* (pp. 22-36). Ian Randle Publishers
- Worrell, R. (2020). *George Padmore's Black Internationalism*. The Univeristy of West Indies Press.
- Young, R. (2001). *Postcolonialism: An historical Introduction*. Blackwell.
- Zea, L. (1976). *El Pensamiento Latinoamericano*. Ariel.

